

Notas Biográficas

María Isabel Urrestarazu

Conozco a María Isabel Urrestarazu hace ya 25 años y nos une cordial amistad que se remonta al año 1983 cuando por primera vez, entré al laboratorio de microbiología del antiguo Instituto Nacional de Dermatología (actualmente Instituto de Biomedicina). Aun sin saber hablar bien el idioma español, le solicité al Dr. Rafael Darricarrere la realización de una pasantía en la sección bajo su coordinación y él enseguida llamó a María Isabel, quien era su adjunto, y le encomendó guiarme en el laboratorio. Nunca olvidaré la mirada de sus ojos verdes, que expresaban una gran curiosidad y al mismo tiempo irradiaban la particular característica inequívoca de su calidez humana, única e irrepetible. Con ella aprendí a hablar español en el laboratorio y, apreciando su gran capacidad integradora, en corto tiempo me sentí muy a gusto compartiendo las actividades de la Sección de Microbiología. En aquellos tiempos no podría imaginar la importancia de este encuentro, que marcó el inicio de un largo camino en el maravilloso mundo de la Microbiología, ciencia a la cual dedicamos nuestras vidas.

La trayectoria profesional de María Isabel Urrestarazu está enriquecida por sus relevantes actuaciones en el campo de la microbiología y su incansable labor educativa a nivel de postgrado, dedicada a la formación de las nuevas generaciones de relevo de médicos microbiólogos venezolanos.

María Isabel nació el 29 de julio de 1947 en San Sebastián (en euskera Donostia, capital de Guipúzcoa, País Vasco, España), en una familia constituida por Gaspar Urrestarazu Vergara, dibujante técnico, y Cándida Fernández Tolarechipi, modista de alta costura. Convencido por su hermano mayor, su padre decide salir de España, en esos momentos en que Europa estaba devastada por la Segunda Guerra Mundial, y lleva a su familia a Venezuela, radicándose en Caripe, estado Monagas, cuando María Isabel apenas contaba con 8 meses de edad. Durante los dos primeros años en el país vivieron en una hacienda de café, donde su padre se desempeñaba como administrador. No fueron fáciles para Gaspar y su familia los años siguientes; al término de nueve años y con dos hijas más, Irene y

María del Carmen, decide mudarse a Caracas, donde nuestra bio-grafiada termina sus estudios escolares.



Posteriormente ingresa a la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Venezuela (UCV) en 1965, graduándose de Médico Cirujano seis años después. En 1972 contrae nupcias con su compañero de estudios universitarios, José Ramón García. Se desempeña por un año como médico rural en la Medicatura de Sabana Piedra en el distrito de Caripe y los 3 años siguientes como médico residente del Centro de Salud de Caripe. Como hecho relevante relata, con mucho orgullo, que este centro actualmente lleva el nombre de su tío paterno y se llama Hospital General “Dr. José Antonio Urrestarazu”, en homenaje a la encomiable labor médica que él desarrolló durante más de medio siglo, dedicado a promover la salud en esta población.

La Dra. Urrestarazu regresa a Caracas y ejerce como médico residente de pediatría en los hospitales “José Gregorio Hernández” y “José Ignacio Baldó”, mientras espera

la apertura del Postgrado en Microbiología en la Universidad Central de Venezuela (temporalmente suspendido en esos momentos). En 1979 inicia el Postgrado en Microbiología Médica, adscrito a la Facultad de Medicina de la UCV con sede en el Instituto de Biomedicina, bajo la tutela del Dr. Rafael Darricarrere, eminente microbiólogo de origen chileno, quien fue fundador y coordinador de este postgrado. Con el título de Magíster Scientiarum en Microbiología Médica, culmina sus estudios en 1981 y desde ese momento continúa como adjunto del Dr. Darricarrere. En el año 1987 asume la jefatura de la Sección de Microbiología del Instituto de Biomedicina y la coordinación académica del postgrado en Microbiología Médica, cargos que desempeña actualmente.

Todas las generaciones de microbiólogos formados durante los últimos 25 años, aprecian en ella su dedicación a la enseñanza de la especialidad, la orientación en la toma de decisiones, el seguimiento de sus caminos profesionales y su incansable interés en la investigación.

En el año de 1983 logra, por primera vez en Venezuela, el aislamiento de *Campylobacter jejuni* durante la realización de estudios sobre diarreas infantiles. A partir de 1987 María Isabel junto a la Dra. Noris Serrano (médico microbiólogo del Instituto de Biomedicina) y el Dr. Ramon Piñero (médico gastroenterólogo del Hospital Vargas) formaron el primer equipo venezolano dedicado a la investigación de *Helicobacter pylori*. En los años siguientes, pasaron a formar parte de este grupo los doctores María Eugenia Cavazza, María Correnti y Marcel Marcano, lo que ha permitido ampliar el campo de investigación, obteniendo resultados que han sido galardonados en numerosas oportunidades. Entre estas distinciones se encuentran: premio "Joel Valencia Parpacén" (años 1991 y 1994); segundo premio en el XLVII Congreso Nacional de Pediatría (2001), premio de la Sociedad Venezolana de Infectología (2003), Premio "Dr. Víctor Suprani" de la Sociedad Venezolana de Dermatología (2003), premio "Luis Daniel Beaupertuy" de la Sociedad Venezolana de Microbiología y Mención Honorífica del premio a la investigación aplicada "Luis Razetti" en 2007. La Dra. Urrestarazu ha recibido Reconocimiento a la Excelencia, otorgado por la Red de Sociedades Científicas Médicas Venezolanas en 2002. Además, tiene en su haber numerosas conferencias, 52 publicaciones en revistas nacionales e internacionales y 96 comunicaciones en eventos científicos.

Es Miembro Titular de la Sociedad Venezolana de Microbiología (SVM). En varios períodos ha formado parte de la Junta Directiva Nacional como vocal, tesorera y secretaria general. Se desempeñó en el cargo de Prosecretaria de la Asociación Latinoamericana de Microbiología (1993-1996). Presidió el Capítulo Metropolitano de la SVM (2001-2004) logrando la realización de las asambleas mensuales de forma itinerante, con la finalidad de facilitar la participación de un mayor número de microbiólogos; este tipo de reuniones ha rendido excelentes resultados y se ha mantenido hasta el presente. En el año 2004 fue Presidenta del Comité Organizador del "Congreso 50 años de la SVM", integrando la novedosa "modalidad virtual", lograda con el apoyo del Centro de Análisis de

Imágenes Biomédicas Computarizadas (CAIBCO) de la UCV. La difusión virtual del congreso fue muy exitosa, contando con más de 4000 participantes, logro que no ha sido superado por ningún otro evento científico de esta naturaleza, entre las actividades de la SVM.

A partir del año 2005 pasa a formar parte de la Comisión Editora de la Revista de la SVM (RSVM), donde sus invaluables aportes han contribuido con mejoras en el arbitraje de los artículos, rapidez y seriedad en la comunicación con los autores y la constante búsqueda de la perfección para nuestra revista que, como órgano divulgativo oficial de la SVM, sirve de enlace e intercambio entre los microbiólogos.

María Isabel ha desarrollado todas sus actividades profesionales y académicas en paralelo con su rol como mujer y madre. Su matrimonio con José Ramón García Rodríguez, exitoso médico neumonólogo, arribó a su 36 aniversario este año y ha estado plagado de momentos felices y de satisfacciones, y sumado a todo esto están sus más grandes orgullos, que son sus 3 hijos: José Ramón (Licenciado en Computación), María Isabel (TSU en Turismo) y Eduardo (Médico neumonólogo, como su padre). También es una devota abuela; sólo basta observar como se ilumina su rostro cada vez que menciona a su primera nieta Isabella, de casi 5 años, debido al inmenso cariño y ternura que siente por ella y también por su segundo nieto, que esta por nacer.

Entre las actividades extracurriculares, a las cuales dedica su tiempo libre, se encuentra el canto, que ha podido desarrollar en el grupo vocal Cantalegría del Instituto de Biomedicina, siendo ella fundadora y coordinadora del mismo por 5 años. Cultivando su voz, ha realizado talleres de "Técnica Vocal" y de "Teoría y Lectura Musical" en la Fundación Bigott y desde hace más de 6 años es integrante de la Coral de la Escuela de Medicina "José María Vargas" de la UCV. Le gusta la música en general pero siente predilección por la romántica y, en particular, por los boleros. Recuerdo como interpretaba la versión del romance ruso "Ochi chornie", que le ayude a transcribir hace 25 años atrás, mientras estuve de pasante en su laboratorio y, al cerrar los ojos, tengo la sensación de que el tiempo se detuvo. Además, otro de sus pasatiempos es armar rompecabezas; siempre busca los modelos más complicados y compone las piezas en una mesa de su casa, en su tiempo libre.

La Dra. María Isabel Urrestarazu es una persona de invaluables méritos personales, académicos y profesionales, lo cual la coloca en un sitial de honor entre los integrantes de la comunidad microbiológica nacional e internacional. Es admirable su constancia, perseverancia y dedicación en la formación de nuevas generaciones de profesionales, que ven en ella más que una profesora a una gran amiga y un ejemplo a seguir en este día a día de búsqueda, investigación y difusión del inmenso y maravilloso mundo microbiológico.

Vera Reviakina

Email: vera2@movistar.net.ve